

Carlos Almaguer

“No es relevante la nacionalidad de una voz”

por José Noé Mercado

Su voz es un poderoso instrumento de gran volumen y apto para abordar con el suficiente peso y color numerosos dramas propios del verismo italiano y resulta, de igual forma, muy próximo al concepto del llamado barítono verdiano.

Aunque radica en España, y ha cantado en buena parte de Europa, lo vemos infaliblemente y de hecho con cierta frecuencia en los escenarios mexicanos, como ocurrió recientemente cuando cantó el rol del barón Scarpia en *Tosca* de Giacomo Puccini presentada con la OFUNAM en la Sala Nezahualcóyotl durante noviembre o en el *Macbeth* de Giuseppe Verdi ofrecido por la Ópera de Nuevo León en la ciudad de Monterrey, en ese mismo mes.

Carlos Almaguer desde hace varios años desarrolla una destacada carrera internacional, de la que nos habla en entrevista exclusiva para los lectores de *Pro Ópera*. El barítono comienza dando cuenta de que —luego de ganar el primer lugar del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli en 1993— salió de México en abril de 1994 para llegar a España, donde estudió con diferentes maestros de canto, que no le convencieron del todo por su forma de enseñanza.

Almaguer estuvo en ese proceso durante algún tiempo, hasta que llegó con quien sería su maestro, hasta el fin de sus días: “Don Vicente Sardinero, barítono catalán que me ayudó muchísimo. Gracias a él y a la técnica que procuraba comencé a ganar diversos premios en concursos internacionales de canto”, narra el entrevistado.

Luego reflexiona y puntualiza: “Puedo decir que me fui a España motivado por la pianista del gran Jaime Aragall y por él mismo, ya que me incitaron a partir de mi país para prepararme a nivel europeo”, continúa Almaguer.



“Desarrollar una carrera en el mundo de la ópera como cantante no es fácil. Se sufre y son pocos los que llegan”

Precisamente, fue gracias a Aragall y a que no tuvo reparo en extenderle una carta de recomendación dirigida al Ministerio de Extranjería que Carlos Almaguer recibió el permiso de residencia para radicar en España.

Luego de la preparación que recibió con su maestro Sardinero, “Jaime Aragall fue quien me llevo con su agente y me contrató para su agencia. Así fue como entré en el mundo de los escenarios de la ópera europea”, describe el barítono.

Por supuesto que las ventajas profesionales de estar en sitios con mayor actividad lírica implican mayor competitividad y exigencia. Pero al mismo tiempo son retos y oportunidades claras para el desarrollo.

¿Cuando estás sobre el escenario de algún teatro internacional experimentas algún sentimiento por nuestro país?

Es algo fantástico, pues me siento muy orgulloso de ser mexicano y saber que nuestro país es también un apasionado de la ópera. Yo me siento ahora un ciudadano del mundo, pero siempre que canto trato de hacer lo mejor y dejar toda la adrenalina en mí y el público y me gusta que digan que soy mexicano.

Por otra parte, te diré la verdad: sé que con los años de carrera que llevo ya se hace una cosa normal todo eso que se experimenta en el escenario; al menos para mi vida cotidiana es lo normal; y cuando procuro desligarla de la ópera lo hago al concentrarme en mi familia.

¿Cuáles consideras los momentos o etapas estelares de tu carrera fuera de México?

Pues los momentos estelares han estado presentes desde que empecé mi carrera y no se han detenido. Gracias a Dios nunca he tenido que cancelar una función de ópera y me siento valiente porque hasta estando enfermo me he arriesgado a dar todo por el todo. También gracias a Dios mi garganta y mis cuerdas me han respondido siempre y espero que siga siendo así, pues como comprenderás los años pasan y con ellos, la fuerza de la juventud.

En ese sentido, pienso que los momentos estelares son todos los que he vivido, aunque a veces no sean al gusto de toda la gente.

México es conocido por la cantidad y calidad de sus voces agudas, como bien se sabe. ¿La de un barítono como tú se identifica también como una voz mexicana o esas etiquetas de lo nacional son irrelevantes en el contexto internacional y lo que cuenta es su calidad y desempeño?

La verdad yo lo que creo, amigo José Noé, es que no es relevante la nacionalidad de una voz. A mí en lo particular nunca me han hecho una comparación o diferenciación porque soy mexicano o no.

Mira: yo cuando llegué a España y conocí a mi maestro Sardinero —que en paz descansa—, comencé a adoptar la forma del canto tradicional italiano. Tan es cierto que hace tiempo me encontraba



Jack Rance en *La fanciulla del West*

México en el Mundo

por José Noé Mercado

El director de orquesta **Enrique Arturo Diemecke** es el nuevo Director General de Programación y Producción Artística del Teatro Colón de Buenos Aires, Argentina, tras la renuncia de Darío Lopérfido en aras de “encarar nuevos desafíos profesionales en el exterior”. El nombramiento de Diemecke se dio en conjunto con el de la exprimera bailarina Paloma Herrera como Directora del Ballet Estable del Colón, en sustitución de Maximiliano Guerra. Así fue anunciado por la Directora General del Teatro Colón, María Victoria Alcaraz, a través de un comunicado institucional, que refirió al director mexicano como “hombre de larga trayectoria en el Teatro y quien desde 2007 se desempeña como director musical de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires”.

Diemecke, además de continuar como titular de la Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional, cumple este año su cuarta temporada como director artístico de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, la novena en la Filarmónica de Buenos Aires, la decimocuarta en la Sinfónica de Long Beach, California, y la vigesimosexta en la Orquesta Sinfónica de Flint, Michigan.

El tenor **Javier Camarena**, como parte de su incursión en nuevo repertorio que se apega más a las actuales condiciones de su voz, debutó el pasado 21 de marzo el rol del Duque de Mantua de la ópera *Rigoletto* de Giuseppe Verdi, en una producción presentada por el Liceo de Barcelona, en España, bajo la firma de la holandesa Monique Wagemakers y musicalmente concertada por Riccardo Frizza. Camarena alternó el célebre rol con el tenor, también debutante en la parte, Antonino Siragusa, y compartió créditos con los barítonos Ángel Odena, Carlos Álvarez y Leo Nucci; así como con las sopranos Desirée Rancatore y María José Moreno.

Durante su estancia en el Liceo, Javier Camarena recibió la honrosa encomienda de parte del Real Círculo Artístico de Barcelona y Opera Jove de Catalunya para entregar el Premio a la Trayectoria Institucional a la reconocida e histórica soprano Montserrat Caballé, lo que ocurrió el día 23 de marzo. Por su parte, las mismas organizaciones eligieron a María Katarava para entregar el Premio Opera Jove 2017 al Festival de Peralada, donde la soprano mexicana ya se ha presentado anteriormente con éxito notable.

La soprano **María Katarava** participó, el pasado 8 de abril en la Beethovensaal, Liederhalle de Stuttgart, en el Año dual México-Alemania. La cantante se presentó en la Bosch Gala México con el objetivo de recaudar fondos a favor de asociaciones civiles con proyectos educativos en México.

Katarava cantó al lado del tenor sonorensé **Jesús León** y los dos fueron acompañados por el Bosch Chor y la Bosch Sinfonieorchester bajo la dirección musical de Hannes Reich. El repertorio interpretado incluyó arias de ópera de compositores como Giuseppe Verdi y diversas piezas del repertorio de canciones mexicanas. La organización corrió a cargo de la Embajada de México en Alemania, la empresa Bosch y Askonzepete Cultural Management de la mano de Anna-Magdalena Schober.

El pasado mes de febrero, el director de orquesta **Iván López Reynoso** fue nombrado Erster Kapellmeister (Primer Maestro de Capilla) del Staatstheater de Braunschweig, cuyo director musical general es el maestro **Srba Dinić**. La encomienda para López Reynoso será por dos años, para lo cual viajará a Alemania durante el segundo semestre de 2017, y entre sus planes, de entrada, está dirigir *Don Carlo* de Giuseppe Verdi, *Tosca* de Giacomo Puccini, *Hänsel und Gretel* de Engelbert Humperdinck y *Elektra* de Richard Strauss. ●



Enrique Arturo Diemecke, al Teatro Colón
Foto: Christian Steiner



Javier Camarena debuta en *Rigoletto* en Barcelona
Foto: Antoni Bofill



Iván López Reynoso, a Braunschweig
Foto: Ana Lourdes Herrera



Scarpia en Marsella

Foto: Christian Dresse



Rigoletto

en Italia para estudiar con mi maestro Carlo Meliciani, un gran barítono dramático ya muy viejito pero un gran enseñante, y jamás me ha dicho: “Tienes el estilo de un cantante mexicano”, o cosas parecidas.

Además, yo creo que la personalidad y el temperamento lo tienes o no, mexicano o no. Yo creo que se nace con la voz y que es un don que Dios nos ha dado. La virtud y el gusto de tener y desarrollar una carrera en el mundo de la ópera como cantante no es fácil. Se sufre y son pocos los que llegan; hay que estudiar y esforzarse mucho y a veces eso no es suficiente.

Ahora que estaba en la Toscana, me trajo muchos recuerdos de mi juventud pues ahí hice un año en la Accademia Chigiana, en Siena, donde estudié con el prestigioso tenor Carlo Bergonzi. Y es gracias a todos estos personajes que me he armado de voz, personalidad y temperamento. ●